

TERESA M^a MENDIZABAL ARACAMA

Testimonio de vida



1940 - 2022

Índice

1. QUÉ HE HECHO	2
1.1 La familia y los amigos	3
1.2 Actuación Política	3
1.3 La Ciencia.....	4
1.3.1 Gestión y Dirección de la Ciencia	4
1.3.2. Labor Investigadora.....	6
A) Proyectos más significativos como Investigadora Principal	6
B) La Convención de las NNUU de Lucha contra la Desertificación (UNCCD)	7
C) Plan de Rehabilitación de las zonas afectadas por el accidente nuclear en Palomares (Almería)” (2004-2010).....	7
1.4 Otras Redes.....	9
1. 4. 1. El Capítulo Español del Club de Roma.....	9
1. 4. 2. FEDEPE, Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias.	10
2. CÓMO HE HECHO LO QUE HE HECHO: LÍNEAS DE FUERZA	10
3. POR QUÉ LO HE HECHO.....	11

1. QUÉ HE HECHO

1.1 La familia y los amigos

Nací en Vitoria-Gasteiz en 1940, en una gran familia, en la que éramos ocho hermanos, siendo yo la quinta y seguida por tres chicos, que fueron mis compañeros de juegos. Mi padre, Alejandro Mendizabal, era un ingeniero de Caminos, Canales y Puertos enamorado de su profesión, a la que se entregó con total pasión. Mi madre, Margarita Aracama era todo bondad y siempre me sentí muy querida. Mis padres nos educaron en un ambiente de rectitud, con profundos valores éticos y grandes inquietudes culturales y con mis hermanos, siendo tantos, aprendí a compartir y ayudar.

Estudie en el Colegio de las Damas Negras de Madrid, del que tengo los mejores recuerdos. Aquellas monjas eran estrictas, al tiempo que comprensivas, y supieron motivar en mí el interés por el estudio, el entusiasmo por las matemáticas y el trabajo bien hecho. Allí forjé las grandes amistades de mi vida con compañeras que me han acompañado desde entonces.

Desde pequeña supe que mi bagaje moral y mis conocimientos y habilidades serían el equipaje que me acompañaría toda la vida y que cuanto más lo acrecentara, más útil sería para los míos y para a toda la sociedad. También, pronto comprendí que el mundo en que vivíamos era muy injusto y que debía prepararme para poder transformarlo ayudando a los demás.

Después del Colegio estudié, junto a mi marido, José Antonio Navarro Gorrochategui, la Licenciatura de Física en la Universidad Complutense de Madrid y, en cuanto pudimos, nos casamos. Ahora tenemos tres hijos que han dado sentido a nuestra vida y ocho nietos a los que tratamos de ayudar lo más que podemos. Mi marido siempre ha estado a mi lado y ha sido mi mayor apoyo en mi carrera profesional.

1.2 Actuación Política

Desde los tiempos de la carrera, viví con intensidad la efervescencia política que hubo en la Transición, pensando que había que dar un paso adelante y comprometerse para colaborar con la democratización de España. En aquellos tiempos me «enrolé» en el movimiento socialdemócrata, liderado por Francisco Fernández Ordóñez, junto con amigos como José Gómez Acebo y José Ramón Lasúen. Posteriormente nos integramos en la Unión de Centro Democrático (UCD), un gran partido en el que todos trabajamos, derrochando ilusión, con el objetivo de situar a España en lo alto del mundo occidental.

Mi compromiso político se concretó en la gestión de asuntos públicos, cuando Santiago Rodríguez Miranda, Ministro de Trabajo y Seguridad Social del gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo, me pidió que fuera Directora general de Acción Social. Viví el cargo con una dedicación exhaustiva, teniendo siempre presente las personas y colectivos a los que tenía que ayudar, pues se trataba de una Dirección General muy compleja que unía el Fondo Nacional de Acción Social, las Direcciones del Instituto Nacional de Asistencia Social y del Instituto Nacional de Servicios Sociales y la Vicepresidencia del Consejo del Protectorado de la Organización Nacional de Ciegos de España. De diciembre de 1981 a febrero de 1983 me dediqué a esta tarea de servicio a muchas de las personas más necesitadas de nuestra sociedad.

Posteriormente vino el colapso y disolución de la UCD que nos dejó sin partido a todos aquellos que pensábamos que era necesario una especie de «partido bisagra», que ocupara el espacio liberal y centrista, entre el PSOE y la Coalición Popular. En ese momento decidí aceptar ser parte de la ejecutiva del Partido Reformista Democrático (PRD), influido por mi amigo Florentino Pérez. Esta iniciativa la lideró el que fuera «padre» de la Constitución Miquel Roca Junyent y me presenté por Madrid a las elecciones al Congreso de 1986 junto con Federico Sainz de Robles, Antonio Garrigues Walker y Florentino Pérez. Como todo el mundo sabe, los resultados fueron desastrosos, pero a mí me valió la pena la experiencia vivida.

1.3 La Ciencia

1.3.1 Gestión y Dirección de la Ciencia

En mi vida profesional he dedicado gran esfuerzo a los trabajos de gestión y dirección de la Ciencia. Para contextualizar mi actuación conviene recordar que, por aquel entonces, nuestro sistema científico adolecía de falta de profesionalidad y que fue necesario ir «haciendo camino al andar». Los científicos estábamos disconformes con la marcha de la política y presionábamos para que se creara un Ministerio de Universidades e Investigación que, por fin, puso en marcha Luís González Seara, en abril de 1979. El Ministro deseaba dar un nuevo impulso a la investigación y para ello creo un Comité de Política Científica.

España necesitaba definir una política científica, pues se tomaban decisiones aisladas, sin un horizonte definido y sin una estrategia clara, lo que suponía un desgaste de esfuerzos individuales descoordinados. Se trabajaba mucho, pero la falta de

coherencia hacía que no se tuvieran los resultados que una organización científica moderna exigían.

Para formar a un grupo de Profesores y científicos en «Política científica», se invitó a dar un Seminario en Madrid al Sr. Yvan de Hemptine, Ex-director de la Dirección de Políticas Científicas y Tecnológicas de la UNESCO. En aquel Seminario aprendimos cómo debía diseñarse un Plan Nacional que respondiera a las necesidades del país, al tiempo que se integraran las experiencias y capacidades de los científicos.

Más adelante, el Ministro Luís González Seara nombró presidente del CSIC a Alejandro Nieto, quien en 1980-82 me encargó la Vicepresidencia adjunta a la Presidencia. La tarea que tuvimos que realizar fue definir la primera programación científica del CSIC, indispensable para formar parte de un sistema científico moderno. Hasta entonces los científicos del CSIC y los Profesores universitarios, decidían sus objetivos aisladamente, atendiendo a sus conocimientos y posibilidades de financiación, de manera que la actividad total de la institución era la mera agregación de un gran número de decisiones individuales.

Este primer esfuerzo de Programación fue un paso necesario y situó a la institución en posición de partida ante las convocatorias de financiación de proyectos que se avecinaban, tanto en el Plan Nacional de I+D, como en el II Programa Marco para actividades comunitarias en el ámbito de la investigación y desarrollo tecnológico (1987-1991) en el que debería participar España tras su incorporación a la UE en 1986. Aunque los científicos españoles ya habían iniciado su participación en el I Programa Marco (1984-87), fue en el II Programa Marco (1987-1991) cuando se produjo la plena integración de nuestros investigadores en la actividad común europea de I+D.

En la misma línea, pero en diferente ámbito, en febrero de 1988 me integré en la Vicesecretaría de Relaciones Internacionales como Coordinadora Científica del Área de Calidad de Vida, por indicación del Secretario General de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, CICYT, puesto en el que estuve hasta marzo de 1989.

Este fue un periodo de grandes deseos y primeros éxitos europeos, en el que desde la Secretaría General se trataba de facilitar información sobre las convocatorias, dirigiéndolas a los grupos potencialmente interesados y ayudándoles a la identificación de socios en otros países comunitarios. Se trabajó, asimismo, por situar a los científicos españoles en Paneles de expertos y como Evaluadores de proyectos.

Después, en el periodo 1991-1996, con Emilio Muñoz como Presidente del CSIC, se llevaron a cabo cambios importantes en la organización, agrupando por afinidad temática en ocho áreas científicas, los más de cien centros que componían el CSIC. En una primera etapa fui responsable de la Coordinación Científica y Técnica del Área de las Ciencias Agrarias y consecutivamente de la Coordinación Institucional en la Comunidad de Madrid.

Fue una época vivida con mucha energía, en la que hubo que renovar la organización casi integralmente y, como toda renovación, generó problemas en la implantación y hubo que superar reticencias al cambio. No obstante, la tarea fue bien realizada y se ha mantenido vigente hasta la actualidad.

1.3.2. Labor Investigadora

Desde pequeña tuve una gran afición al estudio y mucha curiosidad por todo lo que me rodeaba, por lo que mi vocación por la investigación fue temprana. Por eso fue para mí una suerte comenzar a trabajar en septiembre de 1965 en el Instituto de Edafología y Biología Vegetal del CSIC, en la Sección de Ecología Vegetal que dirigía el Profesor Fernando González Bernáldez. Elaboré mi Tesis doctoral «Los potenciales bioeléctricos de las raíces de las plantas» bajo la dirección del Prof. Salvador Oliver Moscardó que había trabajado estos temas en la Universidad de Purdue, EEUU.

Fue una época de mucho estudio y mucho, muchísimo, trabajo de laboratorio en la que tuve que reforzar mi formación básica en Física con las aportaciones de la Fisiología y Ecología Vegetal, la Botánica, la Edafología, la Agronomía y la Física del Suelo. Desde entonces he dedicado gran parte de mi vida a la investigación y destacaré tres ámbitos:

A) Proyectos más significativos como Investigadora Principal

En primer lugar, fue muy decisivo para mí el «*Estudio integrado de la degradación del medio natural en las rañas de la región central de España y medidas tendentes a su conservación*», CAICYT- CSIC (1985- 1988). Las «rañas» son formaciones de tipo «pie de monte», que soportaron en la posguerra un uso intensivo, principalmente cerealista, que dio lugar a la degradación y erosión de sus suelos.

También me resultó importante «*Alerta temprana y seguimiento de la desertificación en España*», CICYT- CSIC (2000-2003). Por desertificación se entiende la pérdida de la capacidad productiva y complejidad biológica o económica de las tierras

agrícolas, los pastos y los bosques, de las zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, y España, en su zona de clima mediterráneo tiene un 18% del territorio gravemente afectado por la desertificación y un 40% está leve o moderadamente degradado.

B) La Convención de las NNUU de Lucha contra la Desertificación (UNCCD), 1993-1994

A propuesta del Ministerio de Asuntos Exteriores, fui seleccionada por el Secretariado de la Convención, para formar parte como Miembro del Panel Internacional de Expertos en Desertificación de las Naciones Unidas, integrado por quince científicos de diferentes países. Se trataba de revisar, desde el punto de vista científico, un primer texto elaborado por el Secretariado y redactar el texto definitivo (1993-1994). A instancias de España se introdujo un Anexo IV para el Mediterráneo Norte.

Además, de realizar viajes de asesoramiento a los Comités creados en otros países, fui Presidenta de la I Conferencia Regional sobre Desertificación en el Mediterráneo Norte, organizada por el Secretariado de la UNCCD y el Ministerio de Asuntos Exteriores de España (Almería, 1995). Fui Miembro del Comité de Ciencia y Tecnología de la UNCCD en las tres Conferencias de los Países Parte (1997-98 y 99) y Presidenta de la 2ª reunión Regional del Anexo IV para el Mediterráneo Norte (Ginebra, julio 2003).

C) Plan de Rehabilitación de las zonas afectadas por el accidente nuclear en Palomares (Almería)” (2004-2010)

Durante una maniobra rutinaria de repostaje en vuelo el 17 de enero de 1966, se produjo una colisión entre un bombardero estadounidense B-52, que transportaba 4 bombas termonucleares, que regresaba de la frontera turco-soviética y un avión nodriza KC-135, procedente de la base de Morón (Cádiz), cargado con 110.000 litros de combustible. Es el tristemente célebre accidente de Palomares.

En el accidente, además de trozos ardiendo de los aviones cayeron las bombas. A dos de ellas se les abrieron los paracaídas y quedaron golpeadas pero indemnes. Una cayó en tierra (cerca de la desembocadura del río Almanzora) y la otra en el mar. A las otras dos bombas no se les abrieron los paracaídas y cayeron una en un solar del pueblo y la otra en una sierra cercana. Se produjo la detonación del explosivo convencional que contenían y se rompieron en pedazos. Las tres que cayeron en tierra fueron localizadas

en cuestión de horas, mientras la que cayó al mar solo pudo ser recuperada 80 días después.

Como resultado de la explosión, se formó un aerosol, una nube de finas partículas compuesta por los óxidos de elementos transuránicos que formaban parte del núcleo de las bombas. Dicha nube fue dispersada por el viento y sus componentes se depositaron en una zona de 226 hectáreas de superficie que incluía monte bajo, campos de cultivo e incluso zonas urbanas.

Tras el accidente, los americanos controlaron la zona, evaluaron daños, recogieron las bombas y determinaron el grado de contaminación que habían causado los artefactos y rehabilitaron la zona afectada. Al tiempo se formalizó el «Programa de Vigilancia Radiológica» con la Junta de Energía Nuclear (JEN) de España y desde 1986 con el Centro de investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (CIEMAT). Este Programa se ha venido desarrollando desde 1966 e incluía la vigilancia de personas, suelos, vegetales, animales y atmósfera.

En el 2º informe del año 1996 el CIEMAT advirtió al Consejo de Seguridad Nuclear, CSN, de indicios de contaminación superficial significativa de plutonio y americio en las zonas denominadas 2 y 3 y en julio del 2000 el CIEMAT comunicó al CSN que en la zona 2 se había detectado contaminación hasta 45cm de profundidad. A la vista de ello el CSN recomendó la expropiación de esos terrenos para poder estudiar y resolver el problema, lo que se hizo, y posteriormente se aprobó, con el beneplácito del CSN, un *Plan de Investigación Energética y Medioambiental en materia de Vigilancia Radiológica de Palomares*.

En el año 2004, Juan Antonio Rubio, Ex Director del Consejo Europeo para la Investigación Nuclear, CERN (Ginebra) fue nombrado Director del CIEMAT y me propuso hacerme cargo de la Dirección del Plan, lo que hice primero como Directora del Departamento de Medio Ambiente (2004-2008) y después como Secretaria General (2009-2010), siendo responsable de la Unidad de Recuperación de Terrenos Radiológicamente Contaminados Carlos Sancho. En 2006 El Gobierno español y el Departamento de Estado de Energía (DOE) de EEUU suscribieron un Anexo al acuerdo de colaboración vigente para limpiar de radiactividad la zona.

Actualmente y con la colaboración del Departamento de Energía de los EEUU (DOE) se dispone de la caracterización radiológica tridimensional (3D) completa de los terrenos radiológicamente afectados en Palomares.

1.4 Otras Redes

No puedo acabar esta parte sin mencionar dos de las organizaciones en las que he trabajado en la labor de conectar e interconectar personas, visiones y planteamientos.

1. 4. 1. El Capítulo Español del Club de Roma

El Capítulo Español del Club de Roma es una Asociación cultural de carácter privado, sin ánimo de lucro, creada en Madrid el 31 de marzo de 1977. Por entonces yo desempeñaba una Vicesecretaría General del CSIC, y formé parte del Capítulo desde el primer momento. Los científicos del CSIC conocíamos bien las actividades del Club de Roma y admirábamos a su Presidente Aurelio Peccei. De hecho, en 1974 le invitamos como Conferenciante a unas Jornadas Científicas y nos contestó que aceparía la invitación cuando España no tuviera una Dictadura. Así pues, desde la Asociación de Personal Investigador del CSIC, que presidía el Dr. Gómez Acebo y de la que yo era Secretaria repetimos la invitación en 1976 y aceptó pronunciar el Discurso Inaugural en las Jornadas Internacionales sobre “La investigación científica y el problema Agrario”, intervención que tuvo una profunda repercusión.

Como asociación cultural, reúne a científicos, economistas, empresarios, funcionarios, políticos... de reconocido prestigio, que están convencidos de que el futuro de la humanidad no está determinado y cada ser humano puede contribuir a la mejora de nuestras sociedades.

Su misión es actuar como catalizador global del cambio, sin intereses políticos, ideológicos o empresariales. Contribuye a buscar la solución del conjunto de los problemas políticos, sociales, económicos, tecnológicos, medioambientales, psicológicos y culturales a los que se enfrenta la humanidad. Para ello, asume una perspectiva global y enfatiza en la transdisciplinariedad y el largo plazo, que determinarán el bienestar de las futuras generaciones.

En estos 40 años he aprendido mucho y he podido dialogar con personas muy interesantes. Tratar a Ricardo Díez Hochleitner, Presidente de Honor del Club de Roma y de su Capítulo Español, ha sido un privilegio. Lo mismo puedo decir de su actual Presidente, Isidro Fainé, una mente clara y con una gran capacidad para anticiparse al

futuro. El Capítulo Español del Club de Roma me ha enriquecido intelectualmente y he aprendido a mirar al mundo y sus problemas de muy distinta forma, sabiendo que el futuro nos pertenece.

1. 4. 2. FEDEPE, Federación Española de Mujeres Directivas, Ejecutivas, Profesionales y Empresarias.

También he dejado tiempo de mi vida en FEDEPE y su asociación madrileña AMMDE. Se crearon en 1984 y desde el principio fue, un proyecto muy participativo en el que un grupo de mujeres de diferentes profesiones y trabajando en puestos de responsabilidad sentimos la necesidad de crear una organización que diera cabida no sólo a empresarias, sino también a directivas, ejecutivas y profesionales. Recuerdo las discusiones con Nieves Cervero, Eva Levy, María Sainz, Martina Castro, Pilar Gómez Acebo y tantas otras amigas.

En estos años que han pasado hemos conseguido crear una conciencia social y hemos construido redes de colaboración y cooperación de mujeres. La presencia de la mujer en el mundo académico, institucional y empresarial se ha incrementado, pero en el ámbito de la dirección empresarial tenemos que avanzar más. El trabajo de la casa sigue recayendo con más intensidad en la mujer y la lacra de la violencia machista continúa avergonzándonos. Todavía tenemos trabajo por hacer.

2. CÓMO HE HECHO LO QUE HE HECHO: LÍNEAS DE FUERZA

No es fácil, pero quiero dejar constancia de algunas de las líneas de fuerza, de los vectores o de las formas de actuar que he seguido durante estos años.

En primer lugar, resulta claro que todas las labores las he hecho **conectando e interconectando**. Primero en el seno de una familia numerosa, después tejiendo la amistad en el colegio, juntándome con otros en mi temprana militancia política en tiempos muy difíciles, buscando la coordinación de los esfuerzos científicos al participar en la gestión de la Ciencia, participando en proyectos científicos, perteneciendo y creando asociaciones. **Tejer redes y formar parte de redes** ha sido uno de los rasgos de toda mi actividad. Así he conseguido obtener apoyos de todo tipo, profesionales y personales y también he prestado mi apoyo a tareas que creía que tenían que llevarse a cabo.

En segundo, he vivido (y vivo) todas las etapas con **intensidad**. Siempre que me he comprometido lo he hecho hasta el fondo y no he pasado por ningún sitio sin llegar hasta lo profundo.

Lo anterior, me ha llevado también a tener convicción en lo que hacía, en **ilusionarme con cada proyecto**. De esa ilusión e intensidad se deriva que todo lo he hecho con optimismo y alegría, sin escatimar esfuerzos, ni dejarme vencer por la apatía o la desilusión.

También he intentado siempre ser **tenaz**, desde los tiempos en los que estudiaba Física (lo que era casi contracultural para una mujer en aquella época), hasta los tiempos duros de la Tesis doctoral que exigía una labor callada y silenciosa durante mucho tiempo para, quizás, lograr un relativo éxito científico. La Ciencia me ha enseñado que hay que trabajar mucho para lograr el más pequeño avance.

También aprendí a **superar el fracaso**, a no dejarme vencer por el desaliento. Hoy recuerdo casi riéndome el fracaso del PRD, las iniciativas políticas que no triunfaron, las veces que no se tomó la decisión que yo creía más acertada. Aprender a superar el fracaso es un grandísimo aprendizaje.

Otra constante de mi actuación ha sido usar la **creatividad** para lograr el objetivo. Si no se podía de una manera, se intentaba de otra. La creatividad pasa por saber salirse del camino más trillado e intentarlo de otra forma.

Y todo lo anterior con un importante **sentido crítico**. Ante los problemas, no vale asumirlos y quedarse con los brazos cruzados. Hay que intentar solucionarlos. Y también, si algo se hace mal, hay que saber reconocerlo para mejorar.

3. POR QUÉ LO HE HECHO

Y todavía más difícil que lo anterior, pero creo que importante para que de todo ello se pueda extraer un cierto testimonio de las cosas, intentaré dar una pincelada del por qué he hecho muchas de las cosas que he hecho.

Quizás, en el fondo de todo y aunque pueda parecer contradictorio, he hecho muchas cosas porque he tenido un **sentimiento profundo de ser afortunada**. En mi familia, en mi colegio, con mis amigos, en mi trabajo... me he sentido afortunada.

Y cuando me he sentido afortunada, inmediatamente he sentido el deber de hacer algo por los demás, de ayudar, de contribuir.

Ese deber de contribuir, ha forjado en mí una **vocación de servicio**, intentando siempre y en todo momento ser útil allí donde estaba.

Por eso, quiero pensar que en todos esos sitios he cumplido mis obligaciones o, al menos, he hecho todo lo posible por hacerlo.
